

## **PALABRAS EN EL FONDO DEL MAR: ESTUDIO DIACRÓNICO DE TÉRMINOS OCEANOGRÁFICOS**

Francesc Rodríguez Ortiz  
Francesc.Rodriguez.Ortiz@uab.cat

Cecilio Garriga Escribano  
cecilio.garriga@uab.es

*Universitat Autònoma de Barcelona*

En los fondos marinos se ha situado el origen de la vida y buena parte de su explicación evolutiva. La tarea de describir la historia del léxico del español -lo que podría entenderse como la base para la elaboración del correspondiente Diccionario Histórico-, nos obliga a bucear, del mismo modo, entre los fondos documentales para determinar el origen y la evolución de las palabras de nuestra lengua a lo largo de los siglos, e incluso para recuperar algún que otro tesoro lingüístico.

El ámbito científico-técnico incluye numerosas parcelas del conocimiento todavía vírgenes en esta labor de investigación. El grupo Neolcyt ha tratado varios campos de especialidad con relación a los siglos XVIII y XIX: electricidad, enología, ferrocarril, fotografía, mecánica, minería o química. Así las cosas, el tratamiento específico de lo que también podemos entender como *Diccionario histórico del español moderno de la ciencia y de la técnica* requiere abordar nuevas áreas del saber y, retomando el símil inicial, ciencias como la geología y la oceanografía aportan numerosas voces que hemos decidido reflotar.

Varios subcampos de estas disciplinas contienen series de términos, cuyo rastreo ofrece datos históricos interesantes. Por una parte, la masa de agua marina se divide en zonas según su profundidad y de ella obtenemos denominaciones como *batial*, *abis(m)al*, o incluso *hadal*; por otra, la división de la superficie del mar según su distancia a la costa añade voces como *nerítica* o *pelágica*. Y en estos contextos un buen número de términos que designan los distintos referentes de la realidad marina: *afótico*, *bentos*, *guyots* o *pla(n)cton*.

Una muestra como la anterior ya permite confirmar, con unos primeros datos, que la inmersión resulta necesaria. Por ejemplo, la primera documentación ofrecida por el CORDE en los casos de *abisal*, *nerítica* (f.), *pelágica* (f.) o *plancton* se da a través de un texto literario como *Mare nostrum*, obra de Vicente Blasco Ibáñez, publicada en 1918, mientras que *pelágico* (m.) se documenta en el *Compendio de Geología* de Juan Vilanova y Piera en 1872, al mismo tiempo que *nerítico* (m.) no está registrado.

También es destacable la documentación en el siglo XVI de las variantes *abismal* y *abisal* en textos no especializados, lo que permite tratar su convivencia inicial dentro del vocabulario común del español. Por tanto, la elección de textos verdaderamente representativos para determinar la historia del léxico del español -en especial cuando se trata del vocabulario científico-técnico- se verá de nuevo como una necesidad metodológica ineludible.

En otro sentido, será posible analizar familias léxicas formadas a partir de alguna de estas voces, como obtenemos en *batimetría*, *isóbata* o *isobática*, así como otros aspectos morfológicos o de variantes gráficas (*plancton-placton*).

Otra vía de seguimiento de este conjunto de voces es la de su incorporación en los textos lexicográficos del español, ya sea para analizar la tipología de los mismos, como para observar la fecha de datación de los términos, su marcación o la definiciones que se recogen en las distintas obras.

De este modo, hallamos incorporaciones dispares en fecha como *afótico*, Manual, 1989 - *abisal*, Alemany, 1917 - *batial*, Manual, 1983 - *guyot*, Gaspar, 1855 - *bentos*, Usual, 1956 (aunque documentado por el *Dicc. Histórico* en 1909) - *plancton*, Manual, 1956 -

*pelágico*, Salvá, 1879 supl. – *nerítico*, Manual, 1989; o también ejemplos en el DRAE actual donde los subrayados de definiciones como las siguientes muestran soluciones lexicográficas distintas:

**batial**

2. adj. *Geol.* Dicho de las profundidades oceánicas, con referencia especial a sus fondos: Que están comprendidas entre 200 y 2000 m.

**abisal**

2. adj. Se dice de las zonas del mar profundo que se extienden más allá del talud continental, y corresponden a profundidades mayores de 2000 m.

En definitiva, el fondo del mar nos ofrece la posibilidad de hacer un nuevo viaje, en este caso a través de las palabras que en él habitan. A través de ellas ampliaremos con una nueva disciplina el conjunto de áreas científico-técnicas que un desarrollado *Diccionario histórico del español moderno de la ciencia y de la técnica* podrá, siquiera parcialmente, incluir.